

EL MANIFIESTO COMUNISTA: SU UTILIDAD PARA ENSEÑAR Y APRENDER HISTORIA UNIVERSAL

THE COMMUNIST MANIFESTO: ITS UTILITY TO TEACH AND LEARN UNIVERSAL HISTORY

Claudina Quintero Díaz¹

Eduardo Garcés Fernández²

Elena Lidia Fonticiella Izquierdo³

RESUMEN

El presente artículo trata sobre el célebre Manifiesto del Partido Comunista, escrito por Carlos Marx y Federico Engels. Se enfatiza en la concepción materialista de la historia, elaborada por ambos autores y se exponen algunas experiencias sobre el empleo de este texto político y programático, como fuente ineludible del conocimiento histórico, para los profesores y estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia, particularmente, en la disciplina Historia Universal, lo cual se ejemplifica con el proceso de enseñanza-aprendizaje de Historia Universal I, que comprende las épocas Antigua y Medieval.

PALABRAS CLAVES: Historia Universal, burguesía, lucha de clases

ABSTRACT

The present article deals with the famous Manifesto of the Communist Party, written by Carlos Marx and Federico Engels. Emphasis is placed on the materialist conception of history, elaborated by both authors and some experiences are exposed on the use of this political and programmatic text, as an inescapable source of historical knowledge, for professors and students of the career Marxism Leninism and History, particularly, in the Universal History discipline, which is exemplified by the teaching-learning process of Universal History I, which includes the Ancient and Medieval periods.

KEY WORDS: Universal history, bourgeoisie, fight of classes

Muchas de las obras de Carlos Marx y Federico Engels son empleadas por los estudiantes de la carrera Marxismo Leninismo e Historia durante su formación, sobre todo en las disciplinas Historia de la Filosofía y Marxismo Leninismo. Este artículo muestra algunas experiencias sobre la utilización de una de ellas, publicada hace 170 años, el *Manifiesto comunista*, como fuente del conocimiento histórico de la disciplina Historia Universal.

¹ Doctor en Ciencias Pedagógicas, con categoría docente de Profesor Titular, especialista en Historia Universal y Didáctica de la Historia. Es vicepresidenta de la Comisión Nacional de Carrera Marxismo Leninismo e Historia, profesora colaboradora del CEPUT y metodóloga de la Vicerrectoría de Formación de Pregrado en la Universidad de Las Tunas, Cuba.

² Máster en Educación y Profesor Auxiliar, especialista en Historia Universal e Historia de Cuba. Se desempeña como profesor del departamento Marxismo Leninismo e Historia, de la Universidad de Las Tunas, Cuba.

³ Máster en Educación con categoría docente de Profesor Auxiliar, especialista en Filosofía. Se desempeña como profesora del departamento Marxismo Leninismo e Historia de la Universidad de Las Tunas, Cuba.

Contextualización y estructura del Manifiesto comunista

El texto político programático, conocido como *Manifiesto comunista*, se llamó originalmente, Manifiesto del Partido Comunista, fue redactado por Carlos Marx y Federico Engels, por encargo de la Liga de los Comunistas, en su Segundo Congreso, celebrado en Londres entre el 29 de noviembre y el 8 de diciembre de 1847. Se convirtió en el Programa de dicha Liga.

El Manifiesto se publicó por primera vez en Londres, a finales de febrero de 1848, ciento setenta años tiene ya, sin embargo no ha envejecido, todavía están vigentes los postulados fundamentales para la lucha revolucionaria de los pueblos. Está estructurado en un breve preámbulo y cuatro capítulos, que relacionamos a continuación.

- I. Burgueses y proletarios
- II. Proletarios y comunistas
- III. Literatura socialista y comunista
- IV. Actitud de los comunistas ante los diversos partidos de oposición

Los creadores de este documento aplicaron el método dialéctico materialista al análisis de la sociedad, la cual concibieron como un proceso regido por leyes objetivas, condicionada por el desarrollo de la producción material e independiente de la conciencia de los hombres. Descubrieron la concepción materialista de la historia, en la que relacionan dialécticamente lo material y lo espiritual, enmarcan al hombre en su contexto histórico y lo consideran como resultado de sus relaciones sociales, explicitan dicha concepción, no solo en esta obra sino en varias precedentes, entre las que se encuentran *Tesis sobre Feuerbach*, *La sagrada familia*, *La ideología alemana* y *Miseria de la filosofía*, así como en escritos posteriores: *Prólogo de la contribución a la crítica a la economía política*, a la que corresponde la siguiente máxima de la concepción materialista.

... en la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. (Marx, s.f., p. 182).

El *Manifiesto comunista* es una obra muy significativa para entender dicha concepción y la necesidad de transformar el mundo. Tiene un gran valor metodológico para explicar muchos de los conocimientos de la disciplina Historia Universal. Diversas son las obras de los clásicos del marxismo que ofrecen esta posibilidad (Hidalgo y Quintero, 2016; Quintero, Garcés y Fonticiella, 2017).

Pretendemos con este artículo ofrecer algunas muestras sobre el empleo del *Manifiesto comunista* en la docencia, para validar la vigencia que tiene a pesar de los 170 años de su publicación.

Necesidad de utilizar la obra para explicar la Historia Universal

Comenzamos por referir dos consideraciones sobre esta obra, que expresan porqué es necesario recurrir a ella para enseñar Historia Universal.

La primera consideración es de una reconocida filósofa cubana: el Manifiesto del Partido Comunista es un texto clásico de la historia del pensamiento, que tiene como aporte decisivo "... la formulación coherente de la teoría de la revolución (...) Contiene al inicio un análisis histórico que encierra una sintética exposición de las tesis fundamentales de la comprensión materialista de la historia..." (Monal, 1997, p. 30).

La segunda consideración es de un historiador progresista colombiano, a propósito del 150 aniversario de la aparición de este documento:

¿Por qué, aunque un proyecto como el de Marx se declara muerto y enterrado, sigue siendo centro de atención en todos los rincones del mundo? ¿Por qué, a pesar del fin de los "socialismos históricos" en su versión soviética (...) hoy el análisis del Manifiesto Comunista sigue retumbando en la cabeza de la burguesía mundial y más de un capitalista se sigue asustando ante el espectro del comunismo? Personalmente pensamos que la respuesta esencial que marca la actualidad del Manifiesto Comunista reside en dos aspectos: de una parte, la siempre viva realidad capitalista -telón de fondo de ese documento-; de otra parte, la propuesta de superar el capitalismo mediante la lucha organizada y colectiva de los trabajadores como sujetos sociales y activos de la historia. (Vega, 1998, p. 1).

Coincidimos en que son acertados ambos criterios: Marx y Engels, con esta obra, tratan de dotar a la clase obrera de un programa de lucha, en un momento en que esta clase estaba en pleno desarrollo, con muchas dudas sobre cómo enfrentar la explotación a la que estaban sometidos por la burguesía. Su vigencia es innegable, pues la lucha de clases es el camino para alcanzar el poder político.

Es necesario comentar que esta obra es empleada por varias disciplinas de la carrera Marxismo Leninismo e Historia, entre ellas: Marxismo Leninismo, para explicar la concepción materialista de la historia, la lucha de clases como fuerza motriz del desarrollo social y para demostrar la ley de la unidad y lucha de contrarios, aplicada a la sociedad; Historia de la Filosofía, para explicar el lugar de la obra en la historia de la Filosofía y en la evolución del pensamiento filosófico político de sus autores.

En la disciplina Historia Universal se emplea la obra para explicar, en regímenes económico sociales concretos, que la lucha de clases constituye la fuerza motriz de la historia desde el momento en que la sociedad se divide en clases sociales, el papel decisivo de las masas populares en la historia, la importancia de los descubrimientos geográficos y de la colonización para el desarrollo de la burguesía, el papel de esta en la formación de los estados nacionales y en la transición del feudalismo al capitalismo.

La obra explicita la necesidad de romper las trabas feudales que frenaban el desarrollo de las fuerzas productivas y el papel revolucionario de la burguesía en esa coyuntura histórica; es imprescindible para el conocimiento de la Liga de los Comunistas, del nacimiento del socialismo científico, de las características estructurales fundamentales de la sociedad capitalista, del paralelismo entre el desarrollo de la industria y el movimiento obrero, del rol

revolucionario del proletariado, entre otros procesos y acontecimientos de la historia de la humanidad.

En las indicaciones metodológicas y de organización de la disciplina Historia Universal, se precisa que en la impartición de esta: “No pueden faltar las obras de Carlos Marx, Federico Engels...” (Cuba. Ministerio de Educación Superior, 2016, p. 143), apelando a ello, se recurre a la obra desde la clase introductoria de la asignatura Historia Universal I para explicar qué es la historia de acuerdo con el planteamiento: “La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases” (Marx y Engels, 2008, p. 36).

Cuando se estudia el modo de producción feudal en Europa Occidental, se emplea el fragmento: “De los siervos de la Edad Media surgieron los vecinos libres de las primeras ciudades y de este estamento urbano salieron los primeros elementos de la burguesía” (Marx y Engels, 2008, p. 37). Como se aprecia, plantearon que los siervos son los precursores de la burguesía, esto desmiente el empeño, de buena parte de la historiografía burguesa, de resaltar la alcurnia de dicha clase como inmaculada.

También se utilizan fragmentos para explicar cómo la burguesía se fue abriendo paso durante la crisis del feudalismo, cómo los descubrimientos geográficos, la circunnavegación de África y la colonización le ofrecieron a la burguesía un nuevo campo de actividad, le “...imprimieron al comercio, a la navegación y a la industria un impulso hasta entonces desconocido y aceleraron con ello el desarrollo del elemento revolucionario de la sociedad feudal en descomposición” (Marx y Engels, 2008, p. 37).

Se explica, en la obra, que la burguesía acumuló muchas riquezas al participar del comercio, que la organización gremial de la industria al no poder satisfacer las nuevas demandas del mercado hubo de ser sustituida por la manufactura, la que a su vez fue sustituida por la producción industrial ante la demanda creciente de nuevos productos.

Con respecto a la idea anterior Marx y Engels (2008, p. 38) explicitan:

La gran industria ha creado el mercado mundial ya preparado por el descubrimiento de América. El mercado mundial aceleró prodigiosamente el desarrollo del comercio, de la navegación y de todos los medios de transporte por tierra (...), desarrollándose la burguesía y relegando a segundo plano a todas las demás clases legadas por la Edad Media.

En el Manifiesto se señala que los medios de producción y de cambio, sobre cuya base se formó la burguesía, fueron creados en la sociedad feudal; se precisa el papel revolucionario de la burguesía en el período de crisis del feudalismo, al destruir trabas que las relaciones feudales imponían al desarrollo de las fuerzas productivas, la burguesía no puede existir sino a condición de revolucionar incesantemente los instrumentos de producción.

Los autores de esta obra explican que la burguesía ha desempeñado en la historia el papel altamente revolucionario, pues suprimió el dominio del campo sobre la ciudad, el fraccionamiento de los medios de producción, de la propiedad y de la población. Aglomeró la población, centralizó los medios de producción y concentró la propiedad en manos de unos pocos; y como consecuencia de ello centralizó la política. Las provincias independientes,

ligadas entre sí casi únicamente por lazos federales, con intereses, leyes, gobiernos y tarifas aduaneras diferentes, fueron agrupadas en una sola nación, bajo un solo gobierno, una sola ley, un solo interés de clase y una sola línea aduanera. Al respecto señalan:

Cada etapa de la evolución recorrida por la burguesía ha ido acompañada del correspondiente progreso político: de estamento oprimido bajo la dominación de los señores feudales; asociaciones armadas y autónomas en la comuna; en unos sitios, república urbana independiente; en otros, tercer estado tributario de la monarquía; después durante el período de la manufactura, contrapeso de la nobleza en las monarquías feudales o absolutas y, en general, piedra angular de las grandes monarquías, la burguesía, después del establecimiento de la gran industria y del mercado universal, conquistó finalmente la hegemonía exclusiva del poder político en el Estado representativo moderno. (Marx y Engels, 2008, p. 38)

En el Manifiesto se muestra la grandeza de Marx y Engels, pues si bien tildan a la burguesía de gran enemiga del proletariado y que “en lugar de la explotación velada por ilusiones religiosas y políticas, ha establecido una explotación abierta, descarada, directa y brutal” (Marx y Engels, 2008, p. 39); también reconocen el papel altamente revolucionario de esta, explicitado en el prefacio a la edición italiana del año 1893: “El manifiesto rinde plena justicia a los servicios revolucionarios prestados por el capitalismo en el pasado” (Marx y Engels, 2008, p. 32).

Valor metodológico de la obra

- Posibilita explicar diferentes hechos, procesos y fenómenos de la historia pasada y presente.
- Advierte la necesidad de atender al contexto histórico en que se desarrollan los acontecimientos, al plantear:

Aunque las condiciones hayan cambiado mucho en los últimos veinticinco años, los principios generales expuestos en este Manifiesto siguen siendo hoy, en su conjunto, enteramente acertados. Algunos puntos deberían ser retocados. El mismo Manifiesto explica que la aplicación práctica de estos principios dependerá siempre y en todas partes de las circunstancias históricas existentes... (Marx y Engels, 2008, p. 13).

- Sentencia que son los explotados y los oprimidos los que tienen que hacer su emancipación en las condiciones que les ha tocado vivir. Nadie lo va a hacer por ellos “... la emancipación de la clase obrera debe ser obra de la clase obrera misma” (Marx y Engels, 2008, p. 24).
- Ofrece un documento programático que propone la necesidad de forjar una sociedad alternativa al capitalismo y a la ideología burguesa: la comunista.
- Proporciona una fundamentación de la revolución socialista como condición única e inevitable de la transición del capitalismo al socialismo.
- Reconoce la misión histórica del proletariado: destruir a la burguesía. Misión que necesariamente tendrá que cumplirse si se quiere preservar a la humanidad y lo mejor de los valores humanos.

- Hace un llamado a la unidad internacional de los trabajadores para luchar contra la explotación capitalista expresado en la consigna con que termina la obra ¡Proletarios de todos los países, uníos!

Vigencia del Manifiesto

El marxismo leninismo nos ofrece la posibilidad de comprender adecuadamente el mundo y encontrar soluciones correctas a sus problemas. Cuando muchos han renegado de él, en Cuba su vigencia es innegable, así se expuso en la clausura de la Primera Conferencia Nacional del Partido, por su Primer Secretario: “Se impone trabajar (...) sin abandonar, ni por un instante, el legado martiano y la doctrina del marxismo leninismo que constituyen el principal fundamento ideológico de nuestro proceso revolucionario” (Castro, 2012, p. 2).

El Manifiesto es una de las obras fundamentales de la doctrina del marxismo y se mantendrá vigente mientras existan la explotación del hombre por el hombre, las clases sociales irreconciliables, la lucha entre ellas, entre opresores y oprimidos, así lo valida la historia, que ratifica la necesidad de la unión de las fuerzas revolucionarias para la transformación de la sociedad.

La necesidad de construir el socialismo como sociedad alternativa al capitalismo, es hoy más perentoria que nunca, pues la vida en la Tierra está amenazada y el capitalismo es el máximo responsable de esta situación. El Manifiesto ofrece las vías para edificar la nueva sociedad, por eso sus preceptos están aún vivos, tal como lo expresa Monal (2008, p. 1):

El Manifiesto Comunista, a no dudarlo, se proyecta como una de las principales obras del pensamiento universal de todos los tiempos, y, en particular, del pensar revolucionario. Su mensaje de lucha y emancipación social se proyecta hasta nuestros días para dar fe de su vigencia y lozanía.

Ejemplo de la utilización de la obra en un trabajo extraclase de la asignatura Historia Universal I

Título: El Manifiesto del Partido Comunista, importancia para comprender la crisis del feudalismo y el nacimiento del capitalismo.

Objetivo: Explicar el papel revolucionario de la burguesía durante la transición del feudalismo al capitalismo.

Actividades

A partir de las valoraciones realizadas por Carlos Marx y Federico Engels en el Manifiesto del Partido Comunista, particularmente en el capítulo I Burgueses y proletarios, responde las siguientes interrogantes.

1. ¿Cómo se produjo la transición del feudalismo al capitalismo?
2. ¿Cómo se rompieron las trabas feudales que frenaban el desarrollo de las fuerzas productivas?
3. Explique la importancia de los descubrimientos geográficos y la colonización para el desarrollo del capitalismo.
4. Explique el papel revolucionario de la burguesía en esa coyuntura histórica.
5. ¿Qué te aportó la realización de este trabajo?

6. ¿Qué significado, en la actualidad, tiene el estudio del Manifiesto Comunista? Coméntalo con tus compañeros.

7. ¿Qué razones les darías a los estudiantes que ingresen a la carrera en el próximo curso para recomendarle la lectura de esta obra?

Evaluación: Entregar por escrito y exposición oral individual, la calificación será individual.

Procedimientos a realizar por los estudiantes durante la preparación y exposición del trabajo:

- Estudiar detenidamente el primer capítulo de la obra, incluyendo los prefacios escritos por Marx y Engels.
- Buscar las ideas esenciales de cada aspecto orientado.
- Exponer los nuevos conocimientos.
- Discutir e intervenir durante la clase.
- Analizar las exposiciones en el aula.
- Evaluar y autoevaluar los resultados de acuerdo con la calidad de la información presentada y expuesta.
- Emitir criterios valorativos sobre la utilidad de las obras de los clásicos para su formación como personalidad y como profesionales de la educación.

Algunas consideraciones finales

El trabajo con el Manifiesto Comunista, incluyendo los diferentes prefacios, en la docencia de Historia permitió a profesores y estudiantes establecer relaciones entre diferentes asignaturas de la carrera, fue muy útil para la crítica a la historiografía burguesa y la asunción de la concepción materialista de la historia.

Esta obra ha sido tratada en la docencia con resultados positivos en el aprendizaje de los estudiantes, y les ha permitido ampliar sus conocimientos, apropiarse de la concepción científica de la historia, a partir de las pautas empleadas por sus propios autores, y romper con la idea de que las obras de los clásicos del marxismo leninismo son para el estudio de la filosofía y de su historia.

REFERENCIAS

Castro, R. (29 de enero de 2012). Discurso, en la clausura de la Primera Conferencia Nacional del Partido. *Granma*, p. 2.

Cuba. Ministerio de Educación Superior. (2016). *Plan de Estudio E Carrera Licenciatura en Educación Marxismo Leninismo e Historia*. Inédito. Soporte digital.

Hidalgo, M. y Quintero, C. (2016). Las obras de los clásicos del marxismo-leninismo: algunas consideraciones para su tratamiento en las carreras pedagógicas. *Opuntia Brava*, 8(3), 66-75. Recuperado de <http://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/264>

Marx, C. (s.f.). Prólogo de la contribución a la crítica a la Economía Política. En

C. Marx y F. Engels, *Obras escogidas* (pp. 181-185). Moscú: Progreso.

Marx, C. y Engels, F. (2008). *Manifiesto comunista*. La Habana: Ciencias Sociales.

Monal, I. (1997). Proyección del Manifiesto Comunista. En *Cuba Socialista*, 9, 27-34.

Monal, I. (2008). Introducción. En C. Marx y F. Engels, *Manifiesto comunista* (pp. 1-12). La Habana: Ciencias Sociales.

Quintero, C., Garcés, E. y Fonticiella, E. (2017). El estudio de las épocas antigua y medieval con la utilización de El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. *Opuntia Brava*, 9(4), 155-164. Recuperado de <http://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/218>

Vega, R. (1998). *El Manifiesto Comunista y la urgencia de emprender una crítica marxista del progreso*. Recuperado de www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-8/el-manifiesto-comunista-y-la-urg